Nueva España
Minerva

V

2530
575 mch

PRINTED IN MEXICO, 1638.

1638 A.D. [210] **CEPEDA** (Fernando de). **Relacion que embiò à su Magestad el Marquès de Cadereyta, Virrey de la Nueva España, en que dà cuenta del feliz sucesso que ha tenido esta Monarquia en la detencion de la Flota, por el gran peligro que tenia de los enemigos en el camino;** y como la armada de los Galeones del General D. Carlos de Yuarra la defendio con su acostumbrado valor, y de sus famosos Capitanes, y valientes soldados.
FIRST EDITION. 20 pp., folio, wrappers.
Mexico, Francisco Salbago, 1638.

Sabin No. 11694. Medina, Imprenta en Mexico, Vol. II., No. quote one copy, viz., in Madrid. See also Beristain, Vol. III., p. 318.

SEÑOR.

CON Orden, que he tenido del Marques de Cadereyta, Virrey desta Nueua España, para hazer esta relacion a V. Magestad del más feliz suceſſo, que en muchos ſiglos ha dado Dios nuestro Señor a esta Monarquia, en la detencion de la Flota deſte Reyno, para no ſolo ſaluarſe ella del peligro inebitable, que con tanta preuencion la eſperaua; pero la Armada de los Galeones del cargo del General don Carlos de Ybarra, Vizconde de Centenera, que por medio de ſu valor acoſtumbrado, y esfuerço de tã luzidos Capitanes, y valientes ſoldados, como trae, pudo con ſuma reputacion conſeruar el teſoro mayor de la Chriſtiandad, ya quebrãtada, y timida la parte animoſa de la fuerça del enemigo, cõ quiẽ peleo, por eſtar la otra parte diuidida en Cabo de Apalache, ciento y treynta y cinco leguas diſtante de la Hauana, en eſpera de la Flota deſte Reyno, que la rara felicidad del Marques de Cadereyta, fundada en la larga experiencia, zelo, y prudencia en el ſeruicio de Dios, y de V. Mageſtad, la detuuo en el Puerto, con que aſſegurò ambos teſoros, y en ellos todas las eſperanças de la Chriſtiandad. Y para que mejor ſe entienda lo facil, verdadero, y claro deſte diſcurſo, referirè el caſo con toda puntualidad y ajuſtamiento a los papeles, cartas, auiſos. y demas diligencias, que conſtan, y eſtán con los autos deſta materia, que para eſte efecto ſe me han entregado.

Con las noticias del eſtado ſangriẽto de las guerras con los enemigos de la Fè, y embidioſos de la felicidad deſta Corona, coligados,

y preuenciones grãdes, que por todas partes de Europa se hazian; para proseguir las q̃ truxo el Nauio de auiso de Castilla, que le diò a este Reyno de la venida temprana de la Flota, y otras q̃ se tuuierõ sospechosas de enemigos en estas mares, fue disponiendo el Marques de Cadereyta, Virrey desta Nueua España, que la gente del batallon de la ciudad de los Angeles, y Obispado de Tlaxcala se fuesse exercitando, y estuuiesse a punto, para si fuesse menester acudir con presteza a la defensa de la Vera Cruz, y fuerças de S. Iuan de Vlua, como sitio, y Puerto vnico desde Reyno en el mar del Norte: y juntamente en esta ciudad, mandò leuantar algunas compañias, y que fuessen marchando a dicha Vera Cruz, como se hizo, y que a la fuerça se condujesse el bizcocho, y bastimento necessario para todo acontecimiento de imbasion, o sitio de enemigos. Assimismo tenia preuenida con extraordinarias diligencias, la cobrança de la hazienda de V. Magestad, para que la Flota, no auiendo otro accidente que lo impidiesse, pudiesse luego salir de buelta para Castilla con el tesoro Real, y de particulares.

En este estado entrò en dicho Puerto a quatro de Iunio la Flota que vino de essos Reynos, a cargo del General don Martin de Ornea, que diligente, y cuydadoso, como siempre, en el seruicio de V. Magestad, tuuo hecha la descarga en breuissimo tiempo, dado carena, y preuenidas sus Naos para recebir el tesoro, y frutos de la tierra, tan en tiempo, que a quinze de Iulio le tenia ya el Virrey dentro del Puerto vn millon ochocientos y tantos mil pesos, de cuenta de V. Magestad. Embio raras vezes hecho desde Reyno, y mas digno de estimacion, por lo apurado y estrecho que se halla, por la falta de azogues, y comercio del Pirú, que plata en las minas nunca ha auido tanta.

Auianse tenido noticias, recogidas con el cuydado que denia dar este despacho; de Tierrafirme, Islas de Barlouento, Hauana, Campeche, y Florida, aunque varias, concordantes en que auia enemigos que pirateauan en todas partes: pero no de suerte, que obligassen a poner en pratica, ni presumir que la Flota auia de suspender su partencia vn instante. Y aunque las nueuas que truxo la Flota, recebidas de vn Nauio de las Canarias, que estaua a su vista, de que cinco dias antes auian passado la buelta del Sur sesenta velas de enemigos, que por lo que despues se averiguò, y supo de los prisioneros de vna Charrua que se tomò por dicha Flota, juzgando yuan las dichas sesenta velas la buelta del Brasil; y que este año era dificultoso venir por estas costas, se trataua del despacho de la Flota a toda priessa. Pero con atencion, a que esta Armada

salieste

salieſſe del Puerto, prouenida de la mayor fuerça, que en tan breue tiempo ſe pudieſſe juntar, de artilleria, municiones, y gente con que reforçar Capitana y Almiranta, y otras quatro Naos de flota, para ſi ſe ofrecieſſe ocaſion de menear las manos. De todo eſto ſocorriò el Virrey, bien, y cumplidamente, como por el General ſe yua pidiendo, con que en veynte y quatro de Iulio eſtuuo a punto la Flota para ſalir del Puerto, con el primer terral: mas Dios, que con ſu prouidencia diuina mira por la conſeruacion, y aumento de la Corona de vueſtra Catolica Mageſtad, como principal fundamento de la Fé; en tiempo tan fuera de lo ordinario, auia embiado vnos Nortes tan aſſentados y ſecos, que ventaron veynte y nueue dias continuos, deſde los fines de Iunio; con que la Flota (que como eſtá dicho, deſde veynte y quatro de Iulio quiſo ſalir del Puerto) le fue impoſsible con eſte viento, que embiſte por la proa a todo baxel que quiſiere dexarle, en quanto el dura. Aſsi eſtuuo haſta veynte y ocho del dicho, que por la tarde entrò Nauio de auiſo de Caſtilla en ſolos quarenta y tres dias de nauegacion, embiado por el inmenſo cuydado de V. Mageſtad, al Virrey y General de la Flota, con las noticias que de los Eſtados ſe auian tenido, de auer ſalido de Olanda para eſtas partes diez Naos de guerra, y por Cabo dellas pie de palo, con pertrechos, gente, y municiones para Pernanbuco, y orden, de que dexando alli eſte ſocorro, paſſaſſen a las coſtas de Tierra firme, y la Hauana, con intento de encontrar con la Flota, que eſtaua en eſta Nueua Eſpaña, a cargo del dicho General; coſa, que ſi lo conſiguieſſe (particularmente ſi fueſſe deſpues de auerſe juntado con los catorze Nauios, que ſe auia entendido andauan pirateando en el trafico de eſta Nueua Eſpaña, Cartagena, y Islas de Barlouento) podria dar cuydado, remitiendoſe V. Mageſtad a lo que el Virrey, con la materia preſente, conſiderando eſte auiſo, y las nueuas que acà tunieſſe de los enemigos; y tanteadas las fuerças de la dicha Flota, y las que ſe le pudieſſen añadir, y el tiempo en que llegaſſe eſte auiſo, tomaſſe la reſolucion que mas conuinieſſe al ſeruicio de V. Mageſtad, con atencion a lo que importaua que no innernaſſe eſta Flota, y lo que ſe auia repreſentado, y auiſado; y ſobre todo eſtas palabras: *Pero no ha de ſer eſto parte para que ſe auenture eſte teſoro; y aſsi mirando eſto con la materia preſente, eſcogereys lo que ſea de mayor ſeguridad y ſeruicio mio.* Y ſi bien, el General de dicha Flota tuuo en ſuſtancia el miſmo deſpacho, añadidas algunas circunſtancias de que don Carlos de Ybarra cuydaſſe della, dandole para mayor ſeguridad, las ordenes y reſguardos neceſſarios, en los tiempos y ocaſiones que tunieſſe por

mas conueniencias. Cuerdo, y atinado don Martin, reſpetando los muchos aciertos, y larga experiencia del Virrey, en tales ocurrencias, juzgo cumplia baſtantemente con la obligacion de leal vaſſallo, y zeloſo miniſtro de V. Mageſtad, remitiendole el pliego enteramente, aſsi como le truxo el auiſo, ſin que por ſu parte ſe inouaſſe en coſa alguna, atento a la neceſsidad repreſentada, de que no ſe detuuieſſe el teſoro, y a la ſeguridad de la nauegacion, con que ſe auia de llenar con yguales noticias de enemigos, acrecentadas, y fortalecidas, cõ dos cartas que el miſmo auiſo truxo, q̃ por referirſe la vna a la otra, que huuo del Capitan Gabriel de Paſtrana, vno de los quatro entretenidos, que V. Mageſtad tiene en Amberes, de alli ſu fecha en 24. de Abril de eſte año, y ſer tan conforme a lo que el tiempo y la ocaſsion ha manifeſtado, que es de ponderar en tanto ſecreto, como guardò el enemigo Olandès, en intento tan grande, ſe le pudieſſe penetrar tan puntualmente, ſe pone a la letra, y dize aſsi.

Carta de Gabriel de Paſtrana, a Melchior Mendez de Acoſta, Vezino de Seuilla.

Yo vine ayer de Bruſelas, y me mandó vn gran miniſtro auiſe a Seuilla a algun gran amigo mio, como a los 12. deſte ſaliò de Olãda Pie de palo con ſeys Nauios fuertes para el Braſil, con orden que alli le den otros ſeys, y con los doze baya a la Hauana a aguardar la Flota de Nueua Eſpaña, ó Galeones, que no ſalió de aqui en derechura con los doze Nauios, porque no ſoſpecharan que yua a las Indias, como hombre tan pratico, que es de aquellas coſtas, y anſi lo diſsfraçaron los de la junta de Olanda, con embiarle al Braſil, mas la verdad es, que và con el diſsinio que arriba digo, y que ha aſſegurado con eſta fuerça la mayor parte de la Flota de Nueua Eſpaña, ó de Galeones. V. m. ſe ſirua de auiſar eſto a las Indias, y dezirlo al ſeñor Preſidente de la caſa de la Contratacion, para que ſe deſpache auiſo, aduirtiendo, que eſto lo ſè de boca, y palabra de vn gran miniſtro, por auiſos que tiene S. A. que todo ſe viene a ſaber, aunque ſea la miſma junta de Olanda. Eſto he dicho oy tambien a Franciſco Lopez Franco Yfeo, para que lo auiſe a v. m. y a las Indias; y lo miſmo he dicho a vn Flamenco bien intencionado, vezino de eſte lugar, que ſe llama Iuan Benque, que corre con los negocios de Antonio Maria Bucarelli, y Miguel de Neue: para que les eſcriua, como tan intereſſados. Y tambien v. m. lo puede comunicar con ellos, y con los demas que le pareciere, no echandolo a burla, ni a deſcuydo, porque es auiſo cierto, y verdadero, debaxo de ſecreto; y yo, como tan zeloſo del ſeruicio de Dios, y del Rey, y particulares, y bien comun de la Chriſtiandad, lo auiſo, por auermelo mandado tal perſona, como arriba digo.

Au-

Aumentaua estas noticias vna carta del Presidente de la Audiencia de Santo Domingo, su fecha en 13. de Iulio, que embio con el mismo auiso de Castilla, y las daua, de que poco antes auia estado aquel paraje de la Mona, y la Saona, quajado de enemigos, desde dos y tres Naos, hasta seys y siete en tropas; y que auia mas bageles que Islas de alli a Nueua España, que acabauan de apartarse de la vista de aquel Puerto; y admira la felicidad de llegar alli el auiso en tal ocasion, libre de tantos enemigos. Estos despachos juntos recibiò el Virrey con correo a toda diligencia, en primero de Agosto, reconocido primero auer sido obra de la poderosa mano de Dios, embiar aquellos Nortes, que detuuieron cinco dias la Flota, hasta que llegò este auiso de Castilla. Con semejantes noticias, embio papel al Dean de la santa Iglesia (oy sede vacante) para que en ella, y las demas Parroquiales, se hiziessen rogativas a nuestro Señor: lo mismo a los Conuentos, que se hizo con la deuocion, y afecto, que en esta ciudad se acostumbra; y al punto mandó juntar el Acuerdo General de hazienda, que se forma del Real acuerdo, y otros ministros de los Tribunales de la hazienda. Y visto, conferido, y tratado negocio de tan grande importancia, se resoluiò, que se deboluiesse al dicho General, con orden, para que en conformidad de sus ordenanças, hiziesse junta de Capitanes, Pilotos, ministros, y demas personas de satisfacion; para que diessen su parecer por escrito, con la razon de los que se apartassen del sentimiento de la mayor parte, y lo remitiesse, para que sobre todo se tomasse la resolucion mas conueniente. Y auiendose hecho assi, con toda la breuedad posible, traydos al Virrey, buelto a juntar el Acuerdo general, y vistos los botos, y que la parte mayor, y mas bien fundada se resoluia, en que la Flota se detuuiesse, por el riesgo manifiesto a que se exponia; y el que en la misma conformidad dieron el Prior y Consules por el comercio, que para este efecto fueron llamados, quedando el Virrey con los assistentes de dicho Acuerdo general, se botó; y de vn consentimiento quedò resuelto por todos que la Flota inuernasse, por el grande, y euidente peligro en que se ponia, si salia a nauegar, de que el enemigo la llenasse; assi por los muchos Nauios, que parecia estauan, y auia en este golfo Mexicano, que la esperauan, como por la poca, ò ninguna fuerça, que dicha Flota lleuaua, para resistirlos, y defenderse dellos; aun auiendole el Virrey dado al General la artilleria, municiones, y soldados, que le auia pedido, como constaua de sus cartas; y que la plata por agora se retirasse a la fuerça, y como estaua mandado, las Naos, y Puerto se fortificassen, con la mas gente, y prencion que fuesse

posible, y se cerrasse, para que no saliesse ningun baxel a la mar, de quien el enemigo pudiesse tomar noticias: y al mismo tiempo, considerando el Virrey el cuydado con que estaria V. Magestad, y el comercio de essos Reynos, embió orden para que se despachasse el Nauio de auiso, prevenido Capitã Luys Cestin de Cañas, que auia de salir con la Flota, y despues adelãtarse a dar la nueua en España, saliesse al punto con auiso de la detencion de la Flota, causas, y motiuos, q̃ para detenerla huuo, con instrucio, y derrotero muy particular, para euitar los enemigos, y dos Pilotos muy praticos, q̃ le gouernassen la nauegacion. En veynte y seys de Agosto llegó segundo Nauio de auiso de Castilla, duplicado del primero.

En este estado quedò la Flota, y el Virrey sin perder tiempo, embiana socorros, que reforçassen aquel Puerto, como estaua resuelto, recibiendose por estos dias varias noticias de diferentes partes, de mas, y menos enemigos, q̃ por traer todas menos cuydado del q̃ auia obligado a resolucion tan grande, hablauan muchos de los interessados, con menos aduertencia, contra la detencio de la Flota, facilidad ordinaria en hombres, que solo tratan de su negocio. Fundauãse, en que las mas frescas noticias, lo ordinario eran de algunas Fragatas robadas por Diaguillo el Mulato, natural de la Hauana, q̃ firma en sus cartas y escritos, Diego de los Reyes Luzifer, y otros corsarios, que hazian presas con Vreas, y baxeles, pocos, y de menor porte, por estas costas, que deziã a los prisioneros, antes de dexarlos, palabras endereçadas a persuadir, que no auia en el seno Mexicano, ni isla de Cuba armada de enemigos, ni cosa que se deuiesse temer. Y es assi, q̃ el Mulato se auia mostrado por los dos meses de Iunio y Iulio, a vista del Puerto de S. Iuan de Vlua cõ dos baxeles, haziendo algunas presas de Fragatas de menor importãcia, y esparcia estos rumores, como si la prudencia del Virrey huuiesse de darle el credito que los ignorantes de las materias. Assi se discurria, hasta q̃ en 7. de Setiembre llegó de la Hauana auiso, despachado por el Gouernador don Francisco de Riaño y Gamboa, con vna Fragata muy ligera, Capitan Francisco Fernãdez Pobeda, para que hiziesse lo posible por encõtrar con la Flota, si huiesse sahido, dandole vna instrucion considerada, y puntual, del viaje que suele siempre hazer, hasta que llegà a la Hauana, con carta para el General, auisandole de los muchos enemigos que estauã a la vista del Puerto, y en aquella costa aguardandole, para q̃ viesse la derrota q̃ tomauan, y por comprehender las noticias della carta, y otras de particulares, concordãtes a vezinos de la Vera Cruz, en la declaracion, q̃ ante el Virrey hizo el Capitan desde auiso, de los parajes,

por dõde vino, y gran fuerça de enemigos, q̃ en ellos halló, sin la q̃ dexaua sobre la Isla, y el Puerto, de q̃ pudo librarse, por la ligereza de su pequeña Fragata, dirè pũtualmente la sustancia de su declaracion, parte principalissima desta relacion, para que se entienda el peligro manifiesto, de que ha sido Dios seruido se librẽ estas Armadas con la riqueza de ambos tesoros; y que auer el Virrey detenido la Flota, fue el medio, que su diuina Magestad tomó, para q̃ le saliesse lo vno, y lo otro, por la diuisiõ de las fuerças de los enemigos.

Saliò del Puerto de S. Christoual de la Hauana el Capitan Francisco Fernandes Pobeda en 26. de Agosto, denoche, con briça muy rezia, a arbol seco, por no ser visto de los enemigos, dexando a sotauento catorze velas, que contò, saliẽdo con la Luna, sin otras cinco de Suezia, q̃ el Gouernador de la Hauana auisò quedauã sobre Matanças, auiẽdo aquel dia dado vista al Puerto de la Hauana solamente onze dellas. Anduuo assi la prima; y la segunda, gouernando la buelta del Norueste, diò vela, y nauegò hasta el dia siguiẽte 27. que tomó sonda a las 8. de la mañana en 22. braças, y a esta hora viò dos Vrcas surtas, que largãdo el paño le siguieron la buelta del Sudueste, hasta las 4. de la tarde, que las perdiò de vista; y gouernando conforme la instrucion que traìa, virò la buelta del Norueste, y como a las 6. de la tarde reconociò los Cayos de la Tortuga, donde hallò otras dos Vrcas surtas en 7. braças de agua, de que huyò, y luego q̃ le vieron dieron vela, siguiẽdole hasta bien cerrada la noche, y al medio della se vió abordado de otras dos Vrcas, y estando para arrojar el pliego se librò dellas. Dize seriã estas Vrcas de mas de 300. toneladas, con buena artilleria. El dia siguiente 28. viò vn Nauio pequeño, y creyendo era vna vigia, que embiò el Gouernador de la Hauana, a aquel paraje, para dar auiso a la Flota, se fue a el, para entregarle el pliego q̃ traia de dicho Gouernador, y acercandose a esta diligencia, reconociò era Vrca enemiga, y se librò seguido della dos horas, hasta que la perdio de vista, y siguiendo su nauegacion y derrota, segun la instrucion, en 31. del dicho mes de Agosto, a las 10. del dia, reconociò, y tomò sonda en 75. braças del Cabo de Apalache, que està en 26. grados, donde a las 8. del mismo dia descubrio 6. Naos surtas, y entendiendo era la Flota, que buscaua por altura en aquel paraje, se fue a ellas, y conociendo eran de enemigos, por las vanderas que traian, naranjadas, azules, y blancas, mirandolas con anteojo de larga vista, les cõtò a 15 piecas de bronze por vanda, vanderas de Capitana y Almiranta; y largando las velas, tendiẽdose por el mar, le fueron siguiẽdo, obligãdole a huyr con toda diligencia, hasta las 4. de la tarde,

que

que dexandolas por la popa, las perdiò de vista ; desde aqui siguió su derrota, hasta entrar en el Puerto de S. Iuan de Vlua, de donde el General le embiò al Virrey, para que a boca hiziesse la relacion de su viaje, por lo mucho que en el auia descubierto, acompañandole con carta, en que rendidamente, despues de Dios, reconocia deuerse la dicha, y felicidad de estar la Flota en saluamento, cõ la detencion resuelta por el Virrey, confessando ser imposible auer escapado de dar enmedio de la fuerça deste enemigo. El Capitan Pobeda, con las noticias que assi truxo, fue recebido del Virrey, y toda esta ciudad, con el gusto, y regozijo que sobreuiene a quien de tan inminente peligro tan gran tesoro auia assegurado. Acordauase la gente, y referia aquella inaudita felicidad del Marques, que V. Magestad mandò celebrar cõ annua, y perpetua festiuidad al Santissimo Sacramento en todos sus Reynos y Señorios, de auer entrado en la Bahia de Cadiz, poco antes desembaraçada de tanto enemigo, y a su vista, cõ todo el tesoro de Galeones y Flota de aquel año. Pero el Virrey, teniendolos todos por inmediatos auxilios de la Omnipotencia diuina, que obra por V Magestad, embiò papel a la Catedral, para que hiziesse vn nouenario, y se descubriesse el Santissimo Sacramento. Todos los dias huuo Sermones, assistieron tres dellos el Virrey, Audiencia, y Ciudad, con gran concurso y deuocion del pueblo. Con el auiso del Capitan Pobeda, tuuieron lugar los discursos de los praticos en la marineria, para ponderar, demas de las fuerças que los enemigos auian juntado, y vnido, la destreza de Pie de palo, cosario peritissimo, y ygualmente dañoso en estos mares, con que las auia diuidido, y ocupado los sitios, y parajes de la nauegacion de ambas Armadas, para que no se le fuesse por pies, ni por el ayre, aun el menor bagel de todas ellas, regulãdo los tiempos ; para que hecho presa de la Flota en Cabo de Apalache, le tuuiesse de boluerse a juntar con las 5. Naos de Matanças, y las que estauan sobre la Hauana, y jũtos recebir los Galeones tan a su saluo, y con tãta ventajas, como qualquiera lo puede echar dever, consultada la carta de marear : porque si la Flota huuiera salido en los 5. dias que los Nortes se lo impidieron, llegara, segun la ordinaria nauegacion, a 18. ò 20. de Agosto a Apalache, tiempo bastante para conseguir ambos intẽtos, pues como por la relacion del sucesso de don Carlos, que a esta se inserta, se aduierte aun el estaua a 5. de Setiembre afrontado con la demas fuerça destos enemigos ; cõ quien poco antes, con tanta reputacion auia dos vezes peleado ; y no auiẽdo mas que 135. leguas, que ordinario se nauegan en 6. dias desde Apalache, donde el enemigo (que se entiẽde ser Pie de palo)

estaua

estaua con las 6. Naos de grã fuerça, y las otras 6. Vrcas repartidas en aquel paraje, que sin duda son las mismas que la carta de Amberes refiere se auian de agregar en el Brasil a las 6. fuertes q̃ sacò de Olanda este pirata; todas vistas, y cõtadas (como está dicho) por el Capitan Pobeda, seguido dellas, y dado caça, hasta de la vixia, q̃ para comunicarse, y descubrir, tenian puesta en parte oportuna, huuo tiempo sobrado para juntarse en Pan de Cabañas con los suyos en 30. de Agosto, dia en que por la tarde don Carlos descubrio las 17. velas del enemigo, que yuan la buelta de la tierra, y el siguiente, 31. a la misma hora en que se andaua en lo mas encendido de la batalla, estaua en Apalache el Capitan Pobeda, contando las Naos, registrando las pieças, y colores de las vanderas a la segunda fuerça del enemigo, que empeñado, no perdia el puesto, por no perder la Flota, y aunque se dilatana, la tenia por segura en su poder, segũ las noticias de su partencia, que el Mulato fue tomando, quando para este efecto estuuo los dos meses a vista del Puerto, y gran dissimulacion, con que en el seno Mexicano se auian entrado, en que siẽpre fundò este cosario lo indubitable de la presa, como mejor lo dize la carta de Amberes: y juzgaua, no mal, mayor detẽcion en dõ Carlos, assi por la anticipacion de la venida de la Flota, como por no ser facil de persuadirse auia de ser tan grande la diligencia del Vizconde en la buelta de Cartagena para la Hauana, seguro tãbien, de que los Navios que alli estauan juntos con los de Matãças, ya que de todo punto no tomassen, o echassen a pique los Galeones, por lo menos auia poder suficiente para impedirle la entrada en el Puerto, quebrantandole las fuerças, con la manera de pelear que consta por dicha relacion de don Carlos, ya que no las pudiessen por si solos rendir, y entretenerle hasta que el llegasse: y es cierto, q̃ si el Vizconde no tomara la resolucion de arribar a este Puerto, seria milagro escapar del riesgo. En esta consideracion mas, o menos, procedian los discursos, y algunos tã atinados, que como es notorio, huuo quien asseguraste la arribada de dõ Carlos al Puerto de S. Iuan de Vlua, que no es pequeña alabança, entre las mayores de la destreza deste caudillo, auer sin la noticia de tantos enemigos diuididos, elegido el medio que desde aqui le ofreciã los discursistas, con las ciertas q̃ tenian de todo lo que en la mar auia, para poder salvar (como lo hizo) la reputacion, y tesoro de la Armada de su cargo: pero los mas, no seguros de tantas fuerças enemigas, juzgauan que don Carlos, prevenido cõ los mismos auisos de Castilla, si con ellos le huuiesse llegado alguna noticia verdadera de enemigos, q̃ estauan al passo, q̃ no se tenia por dudoso: pero salio incierto, pues

ni aun en Cabo de Corrientes halló mas que la referida por ſu carta al Capitá Eſqueda,que luego diremos,auria detenidoſe en Cartagena,como la Flota en S.Iuan de Vlua;có que parecia aſſegurarſe qualquiera rezelo q̃ acà teniamos de aquella Armada: pero duró eſta confiança, haſta que en 10.de Setiembre entró de arribada en eſte Puerto vn Nauio,que ſeruia de Patache a don Carlos,Capitan Fernando de Eſqueda,que metiò grandes cõfuſiones,y miedos en los animos de todos,por el viaje, y ſuceſſo de los Galeones,trayendo por nueuas,ſegun declaracion que ſe le tomò,que auia ſalido cõ ellos a 7. de Agoſto del Puerto de Cartagena,la buelta de la Hauana;y que auiẽdo llegado a deſcubrir tierra,juzgãdo don Carlos ſer el Cabo de Corrientes, le auia ordenado fueſſe a traerle la vigia a bordo de la Capitana;y que auiendo nauegado, por no ſer la tierra que ſe penſò,ſe auia hallado en la enſenada de Iagua,8o.leguas a barlouento del dicho Cabo,donde llegó a eſtar en tres braças y media de agua;y ſaliendo con trabajo deſte peligro, auia llegado al dicho Cabo de Corrientes a 27.del mes,donde ſupo como don Carlos auia llegado alli a 23. y eſperadole dia y medio; y viendo que tardaua,continuado para la Hauana,dexandole vna carta, que le dieron,en que le auiſaua,como alli ſupo auia enemigos,que miraſſe como ſe gouernaua,y de palabra,q̃ſi entraſſe enla Hauana, hallaria auio para ſeguirle a Eſpaña;y añadió el Capitan,q̃ el Cabo de la vigia le auia informado,que los enemigos eran 7. baxeles rateros,que a tarde ymañana dauan viſta al puerto de la Hauana,ſin otras dos Vrcas,y vna Fragata armada , que andauan del Cabo de S.Anton al de Corrientes; y q̃ viendo dicho Capitan Eſqueda vna dellas a la viſta,ſe auia lebado,y el dia ſiguiente, juntandoſe con la otra,y la Fragata,le auian dado caça ; y viendo que le alcançauan, virò ſobre ellas ; y que embiſtiendo a la vna, que era del Mulato,a la primera roziada de artilleria , auia hecho la Vrca todas diligencias de huyr,largando juanetes,y mojando velas,y que los auia ſeguido haſta que anocheciò,y ſiguió ſu viaje;y que eſtos que dixo ſer dos piratas,auian hecho lo miſmo,cogiendole enmedio,haziẽdoſe fuſilles el vno al otro por ampolletas(diligencia ordinaria de la mar compañia)y que viẽdo que la entrada del Puerto ſe le impoſſibilitaua los baxeles que ſobre el auia,y otras razones,y diſcurſos, con los pareceres de dos Pilotos,oficiales reformados, y hombres antiguos,auia reſuelto venirſe a eſte Puerto a rehazerſe de algunos baſtimentos,para llegar a la Hauana,que haziẽdolo,en tiempo de inuierno ſe aſſeguraua de fuerça de enemigos ; porque con ſu baxel,que era bueno,y fuerte lamaycano,y con cerca de cien plaças

de

de dotacion, qualquiera ratero q̃ inuernaſſe en eſtas coſtas, y aunque fueſſen dos, no le daria cuydado. Eſta relacion le diò bien grãde, del mal eſtado en que parecia dexaua los Galeones; porque ſe interpretaua por las cabeças, y perſonas praticas, que lo que eſte Capitan llamaua huyda del Mulato, que antes le daua la caça, auia ſido virar la buelta de la Armada de don Carlos, para hallarſe con los ſuyos en la refriega, que reconocido por el Patache, le dexaua en ella, que ſin duda era con muchos mas enemigos de los q̃ dezia; y que el auia ſolo tratado de ponerſe en ſaluo: porque a que propoſito, dos Vrcas, y vna Fragata; la vna de mas de 300. toneladas, y 20. pieças de artilleria (ſegun el dixo en ſu declaracion) quãdo le yuan a el en los alcances, por vna roziada que les diò, auian de virar, y huyr con tanta diligencia? que eſto era auer oydo la artilleria de la batalla con los Galeones, y bolado a hallarſe en ella. En eſtos trances andaua la opinió, y la vida del pobre Capitan Eſqueda, ſin culpa; antes cõ merito, como lo ha moſtrado el ſuceſſo. Vacilauã los diſcurſos, conſiderando rieſgo tan manifieſto de 7. Galeones ſolos, ſin reſguardo de otra ayuda; pues aun de auerſeles juntado el Patache de la Margarita, el Capitan Eſqueda no lo dixo, porque no lo pudo ſaber. Aumentauanſe las rogatiuas y plegarias, durãdo el nouenario al Santiſsimo Sacramento, cõ mayor feruor y anſia de los fieles, que quiere Dios, tal vez, dexarnos llegar a lo vltimo de la deſconfiança, para que creamos las marauillas ſuyas, que obra continuamente, mediante el zelo de V. Mageſtad, cuydado, y atencion de los miniſtros. Y es cierto, Señor, q̃ eſte año han viſto ambos mũdos, que en fauor de eſta Monarquia, *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. El Virrey cuydadoſo, de que los enemigos, a mal ſuceſſo de verſe fruſtrados de Flota y Galeones, ſi don Carlos no los encõtraſſe, o les reſiſtieſſe, intentaſſen algun repentino acometimiẽto, aunque con temeridad (por eſtar el tiempo tan adelãte) contra la fuerça y Puerto de S. Iuan de Vlua (donde eſtaua la Flota, y el teſoro) ò ſaquear la Nueua Vera Cruz, que ſi bien ſe hallaua lo vno, y lo otro con preuencion de refuerços conſiderables, tuuo por cõueniente, deſpachar ordenes apretadas en toda diligencia, para que de la ciudad de los Angeles, y Obiſpado de Tlaxcala, baxaſſen al Puerto 1200. hombres de los del batallon de aquel diſtrito, antes preuenidos y exercitados, Infanteria, y Caualleria por mitad, que cõ ſuma breuedad ſe fue poniendo en execucion; y que en eſta ciudad ſe leuantaſſen tres compañias a ſueldo. En eſtas apreturas fue ſeruido nueſtro Señor, q̃ Domingo 26. de Setiembre, a las 12. del dia, el mas alegre, y regozijado, q̃ pudo tener la Monarquia Eſpañola, llegaſſe

correo en dos dias y medio, despachado desde la Vera Cruz, con carta de dõ Carlos para el Virrey, escrita de la mar, a vista de tierra, Iueues, dia penultimo del noueuario, cõ la relaciõ de su felicissima jornada, y sucesso, a pesar de la preuenciõ, nunca vista, tan costosa, y premeditada por tãtos coligados, enemigos de la Religiõ Catolica, y por forçosa cõsequẽcia de la Corona de V. Magestad; en cuyo numero de Naos se ajusta auer concordado cõ las noticias de Castilla, las que ya se han descubierto, y encontrado, discrepando solo en las cinco, que estauan sobre Matanças por de Suecia; y parece era el disignio, de si la Flota, por llenar diferente rumbo, y tiempo, acaeciesse, que sin ser vista de los que en Apalache la esperauan, llenada de las corrientes, fuesse a dar vista a aquel Puerto; o alomenos, si huyendo se quisiesse guarecer en el; y enmendando la desdicha passada, ya que no se pudiesse defender, quemar las Naos, y echar el tesoro en la mar, se hallasse embaraçado con este enemigo, que de sus ardides, y copioso numero de baxeles, todo se deue presumir; mayormente, que desde alli, por estar solas 20. leguas desviado de la Hauana a barlouento, le era tan facil darse la mano, y acudir a juntarse con los que estauan sobre el Puerto, quando los Galeones viniessen, o lo pidiesse la necesidad; y ansi parece que sucedió, supuesto que dõ Carlos, para resoluer su arribada en 5. de Setiembre, contò 24. velas enemigas; las 17. con quien primero peleó, las dos Vrcas, q̃ con el Mulato encontró el Capitan Esqueda, y las 5. Naos de Suecia, que huuo tiempo, desde 30. de Agosto, que se descubrieron los Galeones, para ser auisados, y venir viento a popa (que no faltò) a juntarse con los demas, con que hazen el numero de los 24. baxeles; y estas fueron las tropas de dos y tres, hasta seys y siete Naos, que fueron passando por delante del Puerto de Santo Domingo a la desilada, para disimular cuerpo tan crecido de Armada, por diuertir las vigias de las costas, y auisos que se auian de dar a Galeones y Flota. Y en este ardid continuaua Pie de palo, el que vsò para salir de Olanda con las 6. Naos fuertes para el Brasil, y orden que alli le diessen las otras 6. con que disfraçaron los Estados rebeldes en su junta, el disignio que le embiauan a executar, y el auia asseguado, segun el auiso de Amberes. La relacion de don Carlos es como se sigue.

Relacion que dõ Carlos de Ybarra, Vizconde de Centenera, Capitan General de la Real Armada

SALIO Don Carlos de Ybarra con la Armada de la guardia de las Indias, que gouierna, de Cadiz a 29. de Abril de 1638. con menos gente de mar y guerra, de la que le tocaua por su dotacion, por auerse quedado en España, con siete Galeones, para traer en ellos la plata de su Magestad, y particulares. Llegò a Car-

tagena

tagena a los 12. de Iunio, y a 21. del dicho salió para Puertouelo, dõ de llegò a 29. del dicho. A 15. de Iulio salió de aquel Puerto con toda la plata de su Magestad y particulares. Llegò a Cartagena a primero de Agosto, con calmas y tiempos contrarios: halló alli vn auiso de España, con vna carta, que su Magestad le despachó, firmada de su Real mano, su fecha en 28. de Mayo del dicho año, referida del señor don Fernando Ruyz de Contreras: en la qual le dize, que de Olanda auia salido vna Armada de 10. Galeones reforçados, con orden, que dexassen en el Brasil gente, y municiones, y passassen a las costas de Tierrafirme, y la Hauana, a encõtrarse con esta Armada, y que se juntariã con la dicha Armada de Olanda 143 Nauios, que son los que andan pirateando en la costa de Tierrafirme, y la Hauana; y siendo estas fuerças tan superiores a las que el dicho don Carlos lleuaua, le encargaua mucho su Magestad, procurasse disponer la materia para que el enemigo no le encontrasse; y que si lo hiziesse, hallasse la resistencia y valor, que se podia juzgar; y que juzgando las pocas fuerças que auia de parte de don Carlos, auia mandado, que se procurassen apressar quatro Vreas, para que viniessen en su socorro; y le encarga, que ponga los medios conuenientes, para librar este tesoro del enemigo; y que tambié procurasse hazer lo mismo del que venia de la Nueua España, cuydando de ambas cosas, como se esperaua de su prudencia y valor; y que juzgasse lo que conuenia boluer este año a España, por la necessidad que auia deste tesoro. Y visto el dicho don Carlos lo vno, y lo otro, mandó assentar en la Armada todas las plaças de infanteria que se pudiesse, por faltarle mucha, y preuenir los siete Galeones lo mejor que pudo, dandoles las ordenes necessarias de batalla, señalando los puestos, el que cada vno auia de tener.

da dela guardia de la carrera de las Indias, embió de la mar a vista de tierra, al Marques de Cadereyta, Virrey de la Nueua España.

Partiò de Cartagena a los siete de Agosto, la buelta del Puerto de la Hauana, cosa que huuiera pocos que tomará esta resolucion, teniendo por cierto auerse de encontrar con el enemigo, que tan poderoso estaua, solo por el zelo con que sirue a su Magestad, y escusar inuernadas, como lo ha hecho los años que ha gouernado esta Armada. A los 23. de Agosto llegò a Cabo de Corrientes, donde hallò cartas del Gouernador de la Hauana, escritas de onze dias, en que dezia no auia mas corsarios, que siete, o ocho Nauios, que andauan en aquella costa.

A 26. de Agosto llegó a Pan de Cabañas, que es 12. leguas de la Hauana, y a 30. del dicho mes, bordeãdo sobre el dicho Pan de Cabañas, por ser el tiempo cõtrario para yr a la Hauana, se descubrieron en aquella tarde diez y siete velas, que yuan la buelta de tierra.

año de

Y el dia siguiente 31. de Agosto, al amanecer, se vino la Armada del enemigo la buelta desta; y entonces dõ Carlos puso el Estandarte Real, y disparó vna pieça, que era señal de batalla, para que cada vno tomasse su puesto; y lo mismo hiziesse el Patache de la Margarita, que le auia encontrado en Cabo de Corrientes; y con vela de gauia, y trinquete, puesto de luengos las cebaderas, se fue la buelta del enemigo; el qual dispuso su armada en la forma siguiente.

Su Capitana, y trés Naos las mayores, y entre ellas vna grande, que traia vn gallardete, vinieron a esta Capitana, y su Almiranta, y otras dos Naos, fueron a la Almiranta de esta Armada, y las demas Naos a los demas Galeones. La Capitana del enemigo abordó cõ esta, metiendo su vaupres por la jarcia del trinquete. Traì mucha gente encima de cubierta, cosa que no se ha visto en Nao de Olanda. Estuuo dos horas abordada por barlouento, con resolucion de echar gente. Traia tres andanas de artilleria, las dos principales, y los alcaçares, que todas eran 54. pieças. Los calibos de las balas eran de tres generos, de a 50. libras, de a 25. y de a 20. Esto es notorio, por las muchas valas de estos generos, que están oy recogidas en esta Capitana, de las que entraron del enemigo. Diò tres cargas con la artilleria, y muchas de mosqueteria: y en este inter las otras tres Naos, que venian con ella, estauan disparando artilleria por la quadra, y por la popa, a esta Capitana. Don Carlos auia mãdado, que no se disparasse mosquete, ni artilleria, hasta tanto que el auisasse; mandolo a tiempo, que llegaua la Capitana a abordar. Dispararose tres vezes la artilleria, y muchas cargas de mosqueteria, que con buena orden estaua repartida. Recibio desto tanto daño el enemigo, que cortando cabos y aparejos, se desabordò, y se fue huyendo, y don Carlos la siguiò, lo que bastó para que se conociesse en esto. Pegó cinco vezes fuego en la Capitana, todos se apagaron: quedò con grandissima cantidad de balaços, abaxo, y arriba. Murieron sin hablar 23. personas, y cinquenta heridos; entre ellos don Carlos, que queriendo tomar vna bomba, que le auian echado en la cubierta a sus pies, se le rebentó, y le hirió en la cara, braço, y vn muslo; y no por esso dexò su puesto, dando las ordenes necessarias de lo que se yua haziendo, porque no eran las heridas de consideracion, para dexar de estar en pie. Entre los heridos y muertos, huuo personas de mucha consideracion. El Capitan de mar y guerra, y los Caualleros passajeros, y camaradas del dicho don Carlos, merecieron mucho aquel dia, por el valor que mostraron. La Almiranta de esta Armada estaua abordada con la del enemigo, pelean do con ella, y otras dos; y en largãdose de ella la del enemigo, vino

a esta

a esta Capitana por sotauento, y diò vna carga grande, respondiosele con otra. La Almiranta desta Armada quedò desaparejada de la cenadera, y la vela del trinquete, y quedò con vn fuego, que fue dificultoso de apagar. En todo mostrò bien su valor don Pedro de Vrsua, quedando herido, y entre muertos y heridos aquel dia, fueron treynta y tantos.

El Galeon en que venia Sancho de Vrdaniuia, aunque sin ordé, puso dos gallardetes en los topes; con lo qual dió ocasion a que el enemigo pusiesse mas cuydado en disparalle; mas lleuaróle el vaupres de vn balaço. Los demas Galeones desta Armada estuuieron peleando con los del enemigo, cõ el valor que se puede juzgar de tales Capitanes, como los que los gouiernan. Durò esto cosa de ocho horas; y a la tarde se juntò la Armada del enemigo, quitando la Capitana el Estandarte, y disparando vna pieça, y estando mas de vna hora atrauessados a barlouento desta Armada, tomaron resolucion de yrse, largando todas las velas; y nosottos, que los estauamos aguardando, no pudiendo yr a la Hauana, por ser el tiẽpo contrario, estuuimos bordeando de vna buelta, y otra, desde Cabañas a la mesa de Mariel, hasta tres de Setiembre, que el enemigo al amanecer se descubrió, y vino con la misma orden a tornar a pelear con esta Armada: la qual le aguardó con la resolucion que antes. Traia treze Nauios, y vino la Capitana del enemigo sola, a embestir con esta; no traia gente encima de cubiertas, y traia las cubiertas, cubiertas de lienço blanco; diò dos cargas con la artilleria, respondiosele con otras dos; fuessele siguiendo, hasta que fue fuerça boluer en busca de Sancho de Vrdaniuia, que se auia quedado mas a tras que todos: con lo qual; passando junto a ellos mas Nauios del enemigo, le fueron disparando, hasta que esta Capitana vino la buelta del.

Los demas Nauios del enemigo estauan disparando a los nuestros, y los nuestros a los suyos, sin abordar ninguno. Quedò herido en esta ocasiõ el Capitan dõ Pablo de Contreras, q̃ lo esde vno de los siete Galeones, y el Capitan Iacinto Melendez, que lo era de otro, y me embiò a dezir, que en su Nauio auia muertos y heridos veynte y tantos. Durò esto mas de ocho horas, y auiendose ydo el enemigo con toda su Armada, dexò en esta Capitana 26. personas muertos y heridos, y entre ellos gente muy particular; y auiendo llegado a hablar con Sancho de Vrdaniuia, dixo hazia su Galeon mucha agua, y tenia los arboles rendidos de balaços, y que estaua desaparejado. Sacole don Carlos luego la plata que traia de su Magestad y particulares en su Galeõ, y embiole gente de su Capitana;

y diò

y dió ordé al Marques de Cardeñosa,y al Almirante Iuan de Campos,q̃ le embiassen gente de sus Navios;y el dia siguiente,quatro,al amanecer, embiò vn papel Sancho de Vrdaniuia a don Carlos,diziendole, que los arboles y vergas tenia rendidos de valaços, que de ninguna manera podia nauegar; y que en la primera y segunda vez que peleò, le auian muerto, y herido mas de quarenta personas, y que estauamos enfrente del Puerto de Cabañas, y que le dezia su Piloto,que le meteria dentro del,por ser Navio de poco porte, y que saluaria el buque, y la artilleria, y caxones de añir que traia. Luego se disparo vna pieça,y se puso vandera de consejo,con que vinieron todos, y oyendo al Piloto,se conformaron,en que se fuesse al Puerto,y alli saluasse todo lo que pudiesse: y auiendo salido Sancho de Vrdaniuia a ello,el Almirante Iuan de Campos,don Gaspar de Carasa, Capitan de mar y guerra de esta Capitana, y otros de la junta, dixeron conuenia fuesse esta Armada a la Nueua España; y pareciendo caso tan diferente, como el que don Carlos llenaua resuelto,que era yr a la Hauana,repugnandolo,respondieron todos a vozes:No tomasse sobre sus ombros carga tan pesada, dando tantas razones, como adelante se dirán, tan en fauor del seruicio de su Magestad,y bien del comercio.

Tomò don Carlos resolucion, aunque herido, de salir de la Capitana, y llenar consigo toda la junta al Galeon de don Pablo de Contreras, donde estaua, y venia embarcado el señor don Iuan de Caruajal y Sandi, del Consejo Real de las Indias de su Magestad, y su Visitador de las Audiencias de Lima, y de las Charcas; y auiendo oydo a los vnos,y a los otros lo boto por escrito, fue, que conuenia mucho al seruicio de su Magestad yr a la Nueua España;porque con esso se asseguraua su plata, y la de particulares,que el tiempo era contrario para yr a la Hauana, y en popa para yr a la Nueua España; que la conjuncion venia dentro de tres dias, y las de Setiembre siempre auian sido malas en aquellas costas de la Hauana; que diuidiendose qualquiera de los seys Galeones, que auian quedado,los tomaria el enemigo, y que nuestras fuerças eran pocas,las del enemigo se yuan acrecentando; pues demas de las que tenia en su Armada,con que auian dado la batalla estas dos vezes, se estauan mirando quatro Navios mas, que se yuan a juntar con el, y que auian de conocer la falta del Navio de Sancho de Vrdaniuia;y que declarauan los mas Capitanes que alli estauan, que auian disparado la mitad de las valas y poluora, con que salieron de España; y que juzgauan, que el enemigo, vna, y muchas vezes auia de boluer a pelear con la dicha Armada; y que en peleando

dos,

dos,o tres vezes,no quedarian valas de artilleria; ni poluora; daño tan conocido,e intremediable, y que se podia juzgar algun mal sucesso con toda esta Armada,o con parte dellos;y que la inuernada era cierta en la Hauana, porque se auia de entrar tarde en ella, y no poder salir, por el adereço que se auia de hazer a los Nauios, que los mas estauan maltratados, y que el enemigo no se auia de quitar de la boca del Puerto,hasta muy entrado el inuierno, y que cõuenia yr a hazer esta inuernada a la Nueua España, dõde se asegurana todo,y se abrigaua la Flota de Nueua España, que juzgaua de cierto no auia salido, pues lo seria en auelle embiado su Magestad el mismo auiso que a don Carlos; y que alli se reparassen los Nauios,y se bastecicssen de bastimentos, poluora,y valeria,y otras muchas razones;y aunque les parecian muy fuertes, y conuenientes a don Carlos,y a don Pedro de Vrsua, con todo esso fueron de parecer,se insistiesse en yr a la Hauana: pero auiendo llegado don Pedro de Vrsua a su Nauio,y auiendo visto los quatro Nauios,que se le auian juntado al enemigo, y otros tres que parecian del tope, que tambien yuan a juntarse con la dicha Armada, que con todos venian a ser 24. le embio vn recado a don Carlos con don Diego de Gues, Capitan de mar y guerra de la dicha Almiranta, diziendole: Que los accidentes mudauan las cosas, y que el de las fuerças del enemigo ser tan superiores, y las nuestras tan pocas, le parecia se siguiesse el parecer de todos. Don Carlos se conformó, y diò las ordenes necessarias, para que todos siguiessen su viaje la buelta de Nueua España, quedando el Galeon de Sancho de Vrdaniuia metido en el dicho Puerto de Cabañas, à vista desta Armada;sin verlo la del enemigo: la qual quedo al parecer de todos, con mucho daño y perdida de gente. Y el dia siguiente,cinco deste mes, por la tarde, pareciò la Armada del enemigo con veynte y quatro velas, y quedó a barlouento de esta Armada: y aquella noche se encendiò farol en esta Capitana y Almiranta, para que si el enemigo quisiesse boluer a pelear, supiesse donde estaua esta Armada; y el otro dia siguiente, al amanecer, no se viò, ni se ha visto mas. Y este auiso se despacha a vista de la tierra de Nueua España, para dar cuenta de la venida de esta Armada a este Reyno, y al señor Marques de Cadereyta, Virrey, y Capitan general del; desseoso don Carlos de topar la Flota de Nueua España; porque si huuiesse salido, y no huuiesse entrado en la Hauana en el inter que se peleò las dos vezes con el enemigo, se podria temer mal sucesso, por la grande fuerça del enemigo, y la poca que lleuò la Flota.

ES Increyble, Señor, el vniuerſal contento, y regozijo, con que los leales vaſſallos, q̃ V. Mageſtad tiene en eſta ciudad, y Reyno, han celebrado, y celebran la felicidad deſte ſuceſſo, como ſi para cada vno ſolo viniera todo el teſoro q̃ và para V. Mageſtad; detenido vno, defendido otro, ambos aſſegurados, con ſus Armadas en eſte Puerto. Recrearon los animos, poſtrados de los trabajos, perdidas, y miſerias paſſadas, grandes, y pequeños, de ambos ſexſos, y de todos eſtados, ſe dauã a gritos por las calles, plaças, y ventanas, las norabuenas de los milagros que Dios obraua por el Catolico zelo de V. Mageſtad; llorauan lagrimas, de ternura y alegria, hundiaſe Palacio con el gran concurſo de gente, que acudiò entre los Tribunales, impidiendoſe vnos a otros, a congratularſe con el Virrey, no menos que ſi eſtuuiera preſente V. Mageſtad, que lo miſmo le aman, y veneran eſtas remotas Prouincias en ſu imagen y repreſentacion. A la hora que llegó el correo con la nueua, el Virrey, con el Real Acuerdo, Sala del crimen, y demas Miniſtros de Audiencia, y Tribunales, Ciudad, y Caualleros, fue a la Igleſia mayor a rendir las gracias a nueſtro Señor. Recibiolos el Cabildo Eccleſiaſtico con la Clerecia: y ſu Capilla de excelentes vozes, cantó el *Te Deum laudamus*; y con ygual pompa, por el cuerpo de la Igleſia en proceſsion deuota, ſe llenò triunfando el *Lignum Crucis*, que en grandece eſte Templo. La Ciudad en ſu Cabildo decretò grandes regozijos; y para el dia del glorioſo Arcangel S. Miguel (llegado ya ſegundo auiſo, de eſtar deſde Sabado 25. los Galeones en el Puerto, no menos aplaudido, por el miedo a lo brauo de eſtas coſtas, con el Norte entablado, de manera, que hunieron menester, que Dios continuando ſus marauillas, lo retiraſſe el tiempo neceſſario haſta amarrarſe) ſe preuino vna proceſſion general, del Cabildo Eccleſiaſtico, Clero, y Religiones, Virrey, Audiencia, Tribunales, y demas Miniſtros, Ciudad, y Nobleza, y el concurſo del pueblo, con el Santiſsimo Sacramento: aparato magnifico de arcos, danças, fuegos artificiales, adorno de ventanas, alegres, ricas, y viſtoſas, con la bizarria de galas, joyas, hermoſura, y gentileza de Damas generoſas Mexicanas; fue el dia mas feſtiuo q̃ viò la Amèrica. El frontiſpicio del Real Palacio, q̃ le coge dos cabos a la gran plaça, con el ornato de muchas colgaduras, eſtuuo hermoſamente atabiado. Ocupó vn balcon la Virreyna, con el ornamento, y decoro, que lo Iluſtre de la ſangre, la Excelencia del puesto demandauan. Sucedió la noche con tantos fuegos y luminarias, q̃ pareció vna ſola toda la belleza de los edificios (alegre incendio en la celebridad de tã gran fortuna.) Regozijola vna coſtoſa maſ-

ſa maſcara,de Ciudad,Caualleros de ricos, e ingenioſos trajes,tropas de pajes, y lacayos, con viſtoſas libreas; y tanta cantidad de achas blancas,que aun ſin luminarias,y fuegos eſta noche, quanto en ſi fue obſcura,pudo abentajarſe al reſplandor del dia, y ſolo cediò a las, que en ocaſiones tales, hemos viſto en Madrid, engrandecidas con la Real perſona de V. Mageſtad. Proſiguieronſe los fuegos por tres noches, y por tres dias continuos ſe han de correr toros,y ſe preuienen mayores feſtas, deuidas todas a la grandeza del ſuceſſo. La Santa Inquiſicion, Tribunal de la Fè, cuya propia cauſa ſe auia ventilado, ſaliendo vencedora del campo de batalla, que ſobre las olas del ſeno Mexicano,tan deſigualmente, la perfidia,y vnion de la heregia, con ventajoſas armas, aſtucias, y cautelas,tuuieron apreſtado; eſte dia celebra, por la autoridad venerable de ſu magnificencia,honrada,y numeroſa familia, en ſumptuoſos altares, con deuotos y gratos ſacrificios, las vitorias, los triunfos de la Religion Catolica,de todo el vniuerſo,depoſitados en eſtas dos Armadas. Lo miſmo van haziendo,con la Matriz, las demas Igleſias y Religiones de la ciudad;y a ſu imitacion del Reyno. El Virrey,agradecido ſumamente,en nõbre de V.Mageſtad,alienta eſtas demoſtraciones de la lealtad y amor de tan nobles,y fieles vaſſallos, y haziendolas extraordinarias con don Carlos de Ybarra,con los parabienes le embiò ſus vezes, para aquel Puerto y ciudad,accion agradable con vn General, que tan glorioſamente vedania de oſtentar cõ inferiores fuerças,que ſolo el nombre de V.Mageſtad es baſtante,deſpues de Dios, a poner terror, y aſſombro al mayor poder de los enemigos de ſu Corona. Tambien haze el Virrey deuido acogimiento a don Iuan de Carnajaly Sandi, del Conſejo de V.Mageſtad, que vá a ſeruir ſu plaça en el Real de las Indias,cuya autoridad, y aſsiſtencia fue tanta parte en la dicha, y acierto de eſta Armada(fruto ordinario del valor y prudencia deſte Conſejero) que enmedio del combate, con ſu conſejo moſtrò ſer las letras eficaces armas, que ayudaron a librar el teſoro, y reputacion de Eſpaña de las manos enemigas, como mejor ſe aduierte por el boto que diò,y en ſu relaciõ refiere don Carlos,comprouandoque ſi de pocos Galeones,yua empero ſu Armada, *Non ſolum armis decoratam, ſed etiam litteris armatam.*

Sirua, Señor, eſta narracion, y diſcurſo, no ſolo de referir ſuceſſos dichoſiſsimos,que ya paſſaron; pero de aduertimiento,y exemplar en lo venidero,como eſcrito, aunque breue, de grandes conſequencias, para que conferidas las fuerças, y diſignios de tantos confederados,emulos,y rebeldes,con las que ſe embian por tan ricos

cos teſoros, y conſiderados los parajes deſtas nauegaciones, ſe proueа adelante lo mas conueniente, para no traer ſiempre tan inmediatas las eſperanças de la Chriſtiandad a los prodigioſos milagros con que Dios atiende a la conſeruacion y aumento de la Monarquia de V. Mageſtad: cuya Catolica perſona proſpere en edad larga venturoſos años, con ampliació de nueuos Reynos y Señorios, reportados laureles, palmas, y trofeos de los enemigos de ſu Real fortuna, arribada a la cumbre de la inmortalidad. Mexico 6. de Octubre de 1638.

El Licenciado don Fernando de Cepeda

El Virrey Marques de Cadereyta lo mando imprimir en Mexico a Franciſco Salbago, impreſſor de libros, Miniſtro de la Santa Inquiſicion, Año de 1638.

-29630-

December, 1944

Stevens

B678
.C399S

hiso